



El Colegio de Boticarios de la ciudad de Zaragoza, que se compone de Maestros examinados, y aprouados, despues de seis años de practica dentro de la misma ciudad, sin valerles auer praticado en otra parte alguna, ni dispensarfeles vn dia en el tiempo, con informacion de Christianos viejos de todos quatro costados, y aun de vida, y costumbres, con suficiente patrimonio para poder sustentar las boticas, con todo lo necessario en ellas, no siendo admitidos, faltando qualquiera de las condiciones, dize: Que por estar vnido al Protomedicato de aquel Reyno el examinar, y visitar las boticas de los que han de viuir fuera de la ciudad, y su Colegio, padecen grauissimos, è irreparables daños todos los lugares del, no pudiendose librar de la ignorancia de muchos de sus artifices, y de la mala prouision de medicamentos, por no entender como se deue para examinar en esta facultad, siendo tan distante de lo que exerce la suya, y tambien porque no se acude a visitar con la asistencia que se deue, pues ha muchos años que no lo hã hecho, porque la persona a quien esto se encarga, de mas de ser tan graue peso para vna sola, teme que con la ausencia perdera sus casas conducidas, que es su mas seguro patrimonio, y desto se sigue, que los inhabiles como no temen las visitas, obran sin ciencia, ni suficiencia, siendo las visitas tan importantes como los examenes, para la conseruacion de la vida, y aumento de la salud, q es el principal fin a que esta arte se dirige. Y puesto que todos los inferiores a el tienen Veedores de sus officios,

cios, su peticion justifica el Colegio en suplicar a V. Mag. siendo por tantas causas conueniente el examinar, y visitar las boticas le toque a el, porque mas seguro serà el acierto mirandole muchos, que fiandole a vno solo, y mas quando aquel, aunque deue conocer en lo que receta, no de todo punto sabe como se obra; y tambien porque la experiencia ha mostrado que los Protomedicos han aprouado con gran facilidad a muchos, que son inhabiles, y dadoles titulos, no siendo capaces dellos. Con bastantes exemplares se haze esta supplica a V. Mag. pues en el Reyno de Valencia lo tiene el Colegio de Boticarios, y en toda la Corona de Castilla a los examenes, y visitas se hallan siempre boticarios, y estos hazen las visitas en qualquier ciudad, villa, o lugar, con los Medicos q̄ se hallaren en ellas, ó en ellos, sin depēdēcia del Protomedicato. assi lo ofrece el Colegio hazer desde oy, concediendole esta merced V. Mag. para lo qual alega, que en seruicio de V. Mag. en las leuas que huuo para socorrer a Fuenterrabia, y en todas las demas, han acudido con toda diligēcia, dando soldados, y dineros. Y pareciendole que no satisfacia al afecto que tiene a V. Mag. sino empleaua personalmente algunos de sus Colegiales, y grandes en esta facultad, desde la primera vez que entró por Capitan General en el Principado de Cataluña el Marques de los Velez hasta oy tiene en seruicio de V. Mag. y tēdrà dos del Colegio, cō diez oficiales aprouados, como se vio en el socorro de Perpignan, en Colibre, Rosas, y Tarragona. Y aunque en ella murio vno de los dos, por excelencia escogidos, y nombrados del Colegio, prompto embiò otro, que en todo substituyese, y assi lo han hecho quando han muerto muchos de los oficiales, y aun socorrido mugeres, hijos, y deudos de los que han muerto en dicha faccion; y en la ocasiõ de Monçon les vio el enemigo con las armas en las

manos, sin quererse valer del quartel de la salud, solo mirando al blanco de que con toda satisfacion quede siempre seruido V. Mag. que Dios guarde. Y por todas estas razones, pide, y suplica el Colegio esta merced, q̄ para Dios nuestro Señor serà gran seruicio, y para la salud de aumento. Por lo qual viendo los excessiuos gastos, que en tan continuadas guerras tiene V. Mag. demas de los referidos seruicios, y asistencia que ha tenido, y tendra siempre, como oy de hecho estan en Lerida, Fraga, y otras partes, sin que les estorue a los que le administran el estar empeñados en vna grande cantidad, por no cumplir en la paga lo que V. Mag. tiene mandado por sus Reales Decretos. Ofrece veinte mil reales en plata doble, pesandole al Colegio de lo poco, y ofreciendose siempre a mas. Este fauor espera el Colegio de la prouida atencion, con que siempre al bien de sus vassallos acude V. Magestad.

